

Informe Anual sobre la Trata de Personas 2010 Honduras (Categoría 2)

Honduras es principalmente territorio de tránsito para mujeres y niños sujetos a la trata de personas, específicamente a la prostitución forzada. Las víctimas hondureñas típicamente se reclutan de las áreas rurales con promesas de empleo y son involucrados en trata comercial y explotación sexual en las áreas urbanas y los centros turísticos, tales como Tegucigalpa, San Pedro Sula, y las Islas de la Bahía. Las mujeres y niños hondureños son encontrados en condiciones de prostitución forzada en Guatemala, El Salvador, México, Belice, y en los Estados Unidos. En un caso en particular, 18 hondureños fueron sujetos a trabajo forzado en Rumanía después de haber sido engañados para viajar a ese país con promesas falsas de trabajo. En menor número se registran mujeres y niñas de países vecinos, incluyendo Guatemala y México, sujetas a explotación sexual comercial en Honduras. Además de registrarse incidentes de turismo sexual infantil en las Islas de la Bahía, ha habido informes de casos de padres que venden a sus hijas a hombres extranjeros y locales. La OIM reportó incidentes de trabajo forzado en Honduras en los sectores agrícolas y en el sector maquila.

El gobierno de Honduras no cumple a cabalidad con los requisitos mínimos necesarios para la eliminación de la trata; sin embargo, está realizando esfuerzos significativos para lograr cumplir con los requisitos mínimos. Durante el período de información, las autoridades continuaron tomando acciones de aplicación de la ley en contra de los responsables del tráfico sexual y utilizaron asociaciones con otras organizaciones internacionales con buenos resultados para brindar entrenamiento a los funcionarios de gobierno y los miembros de la sociedad civil. A pesar de los esfuerzos significativos en este sentido, los servicios gubernamentales para las víctimas de trata continuaron siendo casi inexistentes, las leyes no fueron eficaces para prohibir la trata con el propósito de realizar trabajos forzados, y el número de sentencias relacionadas con la trata disminuyeron.

Recomendaciones para Honduras: Enmendar las leyes contra la trata para prohibir el tráfico laboral; incrementar esfuerzos para investigar y procesar todas las ofensas de trata, y condenar y sentenciar a los perpetradores de trata, incluyendo oficiales corruptos que pudieran estar facilitando la actividad de la trata; mejorar el acceso de las víctimas a servicios esenciales y hogares temporales; desarrollar procedimientos formales para identificación de víctimas entre la población expuesta a la trata; iniciar esfuerzos para educar sobre la trata, incluyendo la realización de campañas públicas informativas en contra de la trata.

PROCESO LEGAL

El gobierno de Honduras mantuvo sus esfuerzos para investigar y penalizar crímenes de trata de personas durante todo el período de investigación. Honduras prohíbe la trata sexual mediante circunstancias agravadas en el Artículo 149 del Código Penal de 2006, pero no prohíbe específicamente la trata laboral. En el caso de los crímenes de trata sexual, el Artículo 149 del Código Penal prescribe penas que oscilan entre 12 y 19.5 años de prisión. Dichos castigos pueden compararse con los prescritos para otros crímenes serios, tales como la violación. En 2009, el gobierno consolidó dos oficinas separadas para crear una unidad única que está encargada de investigar todos los casos de trata de personas y los crímenes de explotación sexual comercial. A finales de 2009 había 83 investigaciones pendientes sobre acusaciones de trata y la explotación sexual comercial de menores y los ocho casos de trata registrados durante el año tenían que ver con niñas menores de edad. Durante el período de investigación, las autoridades procesaron 26 casos de trata de personas o de explotación sexual comercial de menores, obteniendo 5 condenas, sentenciando a los perpetradores condenados a sentencias que oscilaron entre seis y 10 años de prisión. El gobierno no reportó investigaciones o proceso legales pendientes con respecto a trabajos forzados. No se investigaron ni se procesaron supuestos casos confirmados de corrupción relacionados con trata a pesar que oficiales locales de inmigración fueron reportados como cómplices en trata de personas. Las autoridades hondureñas colaboraron con gobiernos

extranjeros en un número de casos de trata, y los oficiales entrenaron a policías, funcionarios del poder judicial, y personal de organizaciones no gubernamentales (ONGs) en materia de legislación contra la trata y servicios disponibles a las víctimas.

PROTECCIÓN

El gobierno de Honduras brindó servicios mínimos a las víctimas de trata el año pasado. No se pusieron en práctica procedimientos formales por parte de oficiales de la policía para poder identificar a las víctimas de trata entre las poblaciones más vulnerables, como mujeres y niñas en prostitución. El gobierno no operó centros o servicios para víctimas de trata, sin embargo refirió a víctimas infantiles de trata a ONGs, y proporcionó servicios médicos a los mismos a través de hospitales públicos. Las ONGs informaron que el sistema de referencias en la práctica no es adecuadamente organizado y es desigual. Una ONG otorgó la mayoría de la asistencia a las víctimas sin remuneración directa por parte del gobierno; dicha organización facilitó servicios a 73 víctimas que fueron objeto de trata sexual. A pesar del informe de 2009 realizado por una organización internacional enfatizando la necesidad de mejorar los servicios para víctimas adultas femeninas de trata en Honduras, pocos recursos, de índole público o privado, fueron habilitados para este grupo. Hay planes para entrenar al personal de los centros que actualmente sirven a las poblaciones vulnerables para poder brindar asistencia a víctimas de trata y para crear un sistema integrado para asistir a las víctimas adultas de trata; esta iniciativa será dirigida por ONGs y será financiada por un gobierno extranjero. A las víctimas se les instó a que colaboraran con las investigaciones y los procesos legales en contra de los responsables de trata, y catorce víctimas lo hicieron durante el período de información. Algunas de las víctimas se negaron a cooperar debido a la falta de confianza en el sistema judicial, particularmente en lo que respecta a garantizar su seguridad personal. No se reportaron penalizaciones de víctimas por la realización de actos ilegales cometidos como resultado de ser víctimas de trata. Una víctima de trata de nacionalidad colombiana solicitó y se le otorgó permiso especial para permanecer en Honduras. A pesar que el gobierno no reportó una sistematización para ofrecer a las víctimas extranjeras una alternativa legal a ser retornados a los países donde puedan encarar dificultades o venganza, no se reportaron casos de víctimas de trata que hayan sido deportados del país. Durante el periodo de información, el gobierno designó a un oficial en el puesto fronterizo de El Corinto para proveer asistencia a menores solos que entraron al país y para evaluarlos por si podían ser casos potenciales de trata. No se reportaron entrenamientos de diplomáticos hondureños sobre asuntos relativos a la trata de personas.

PREVENCIÓN

El gobierno fortaleció sus esfuerzos para prevenir la trata de personas durante el período de información, realizando alianzas con ONGs y organizaciones internacionales en varias iniciativas para prevenir la trata. Como parte de una alianza con la OIT, el gobierno auspició 17 seminarios educativos sobre la explotación sexual comercial y la trata de personas para aproximadamente 1,500 estudiantes universitarios, funcionarios de gobierno y periodistas. Durante el periodo de información, el comité nacional para prevenir la trata, que comprende la participación de agencias del gobierno, ONGs y organizaciones internacionales, solicitaron firmas por parte de hoteles y de otros negocios para realizar un código de conducta prohibiendo la explotación sexual comercial de menores, y 36 dueños de hoteles han firmado, así como también dos agencias de renta de automóviles. El gobierno reportó que no se realizaron procesos o sentencias con respecto a turismo sexual infantil durante el pasado año.